

TELÉFONO VISUAL

Por GILA

El otro día, leí en un periódico, que en los Estados Unidos han inventado un teléfono con una pantalla pequeña de televisión, para ver al que habla desde el otro lado. Ya es hora, porque con eso de que no se ve a nadie, pasan cosas así. Por ejemplo. Vamos a suponer que esto es un despacho, de don Fulano de tal que se dedica a la exportación de bicarbonato en rama o pastillas de café con leche, aceitunas rellenas... en fin, negocio, y suena el teléfono, lo coge la secretaria.

SECRETARIA.—¿Diga? Aquí bicarbonatos la ácida... Sí... ¿De parte de quién? ¡Un momento! (TAPA EL MICRO CON LA MANO.)

DIRECTOR (HABLANDO BAJO).—¿Quién es...?

SECRETARIA.—Es don Jacinto... El de la fábrica de etiquetas...

DIRECTOR.—¿Y qué quiere éste? ¿Le ha dicho que estoy...?

SECRETARIA.—Sí... Como no me ha dicho usted nada...

DIRECTOR.—¡Qué asco de tipo! ¡Con todo lo que tengo yo que hacer! ¡Qué tío más bobo! ¡Y un tío tan plomo! ¿No ha dicho qué es lo que quiere?

SECRETARIA.—No... no ha dicho nada...

DIRECTOR.—Será para contarme lo de la boda de su hija... La bacalada, que parece una bacalada...

SECRETARIA.—¿Qué le digo? ¿Le digo que está usted en el baño?

DIRECTOR.—No, déjelo... qué le voy a hacer... Páseme el teléfono... Vamos... con todo lo que tengo yo que hacer, tener que perder mi tiempo en hablar con este mamaracho... (LA SECRETARIA LE DA EL TELÉFONO Y EL DIRECTOR CAMBIA DE EXPRESIÓN.)

¡Don Jacinto! ¡Qué alegría me da oír su voz! Le estaba diciendo a la secretaria... ¿qué será de don Ja-

cinto que no llama hace más de un mes...? Y ahora, cuando me ha dicho que era usted, me ha dado una alegría... De verdad, don Jacinto... Me encanta charlar con usted. Ya he leído que se ha casado su niña... He visto las fotos en «El hogar y la Crema» en la página de sociedad... Está monísima... Muy guapa... Como que al pronto, la había confundido yo con Sofía Loren... pero, claro, mucho más joven... Preciosa, don Jacinto... De verdad... Sí, sí... Claro, don Jacinto... (LA SECRETARIA COLOCA UNA S CUARTILLAS EN LA MESA Y EL DIRECTOR LAS VA FIRMANDO. TIENE TAPADO EL TELÉFONO, HABLA A LA SECRETARIA.) Esta partida no está bien... Son siete mil bolsas de alumbre... no de alambre... (DE NUEVO, AL TELÉFONO.) Sí, don Jacinto... Sí... De verdad que no me molesta... Al contrario, me encanta que me llame usted... Sí, sí... (A LA SECRETARIA.) ¿Hay noticias de Plásticos TUSA...?

SECRETARIA.—Sí... Ahí está la última carta...

DIRECTOR (LEYENDO).—Uhhmmnn... Está bien... Mucho calor, don Jacinto... No, de verdad que no me molesta... Bueno... Adiós, don Jacinto... Mis respetos a su señora... Sí... póngame a sus pies... y mi enhorabuena a su niña... Y a ver si nos llama usted más a menudo... Adiós, don Jacinto... Adiós... (CUELGA EL TELÉFONO.) ¡Qué tío más plomo! Cuando vuelva a llamar le dice usted que me he ido a... al Brasil...

Y en las casas particulares, cuando suene el teléfono, dirán arréglate y ponte la blusita nueva que me parece que es el novio de la niña el que llama por teléfono... Y dirá la señora, dile que no me puedo poner, que estoy sin arreglar... Yo no sé qué tal resultará este invento, pero yo personalmente opino que si además de tener que aguantar a algunas personas por teléfono, las tenemos que ver...

ESPECTACULAR ATRACO

En una sucursal bancaria de esta capital ha tenido lugar un atraco de increíbles proporciones. Siete individuos penetraron en el local armados de una palabrería barata sin precedentes, y utilizando esta dialéctica de segunda fila a viva fuerza obligaron al numeroso público que se encontraba en el establecimiento y a los empleados del banco a que todos y cada uno de ellos comprara una tricotosa. Una señora que se resistió valientemente alegando que ya poseía una fue brutalmente asediada por las ventajas de la máquina de los atracadores hasta el punto de que la señora hizo un doble pedido.

Tras su alevoso e incivil acto, los delincuentes se dieron a la fuga en un seiscientos preparado que les esperaba con el motor en marcha, tardando tan sólo veinte minutos en acoplarse todos en el interior. Un inspector de policía busca activamente a los malhechores deseoso de comprarles también una tricotosa para que su mujer no se aburra en casa los días que está de servicio.

PIBE



CIENTÍFICO DESCUBRE LA FÓRMULA DE LA PAZ EN EL ORIENTE MEDIO

Un científico alemán afincado en USA, claro, tras arduas investigaciones ha conseguido descubrir la fórmula de la paz en Oriente Medio; pero el científico, que es muy suyo para estas cosas, se ha negado a divulgarla a pesar de ser instado para ello por el Gobierno, la CIA, las Naciones Unidas y las Pías Damas Catequistas, hasta que se le den seguridades de que una vez pacificado el conflicto árabe-israelí se desencadenará otro en cualquier lugar del mundo, no sea que bajen las acciones de industrias bélicas que posee en abundancia.

No obstante, hemos podido averiguar que la fórmula, aunque compleja, es fácil de realizar siempre y cuando se disponga de la suficiente achicoria, material imprescindible para su elaboración. Así pues, la solución de la guerra se encuentra en una probeta aguardando su aplicación.

HAMETE'S PIBE

PROHIBIDO AMAR EN VERSO

¡Qué demonio! Esta tarde me voy a tomar unas copas y a bailar. Ya está bien de vivir a solas con mis pensamientos. La vida intelectual no está reñida con la diversión. Olvidaré unas horas mis preocupaciones: guerras, tercer mundo, reforma agraria, nivel de vida, contaminación, aparcamiento. Todo al cuerno y a ejercer la libido, que ya es tiempo. En la niñez no me enteraba, de adolescente no me dejaban, cuando joven no me atrevía; luego, ya se sabe: el trabajo, el presupuesto y todas las diarias gaitas que nos han inventado para que no descarrilemos. Pues hoy descarrilo a conciencia ¡vaya que sí! Hasta el final. Me pondré unos pantalones de esos brillantes, de raso, y a ligar. Ya me veo en la discoteca, codos en la barra y postura elástica, oliendo el paso de alguna minifaldera emancipada; muchas, lo sé, me mirarán

con desprecio y seguirán su camino en busca de un rock-man, pero una se sentirá atraída por mí y entonces... ¡entonces será Troya! Imagino nuestro diálogo:

Yo: ¡Guapa! ¡Que eres más guapa que Mao-Tse-Tung!

Ella: ¿Es para mí esa hermosa frase?

Yo: Sí, para ti, que si te ve Freud te pone un piso.

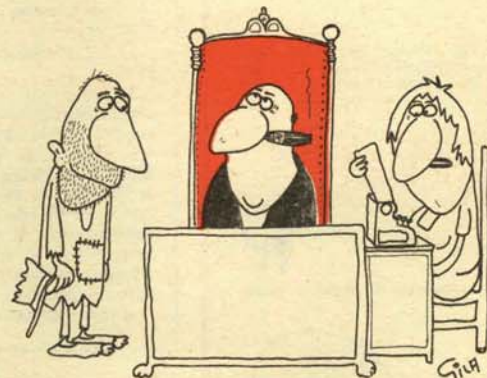
Ella: ¡Qué lenguaje más culto usas! Eres fascinante.

Yo: ¿Quieres que te lleve al río?

Ella: ¡Hermosa metáfora! Vamos, vamos ya a amarnos con sexo y vio lencia.

Saldremos del local. Y estaremos aquí, en mi casa, hasta que la llama de nuestra pasión se extinga.

Claro que, a lo mejor, responde: «¡Búsquese otra, señor!». Y a ver qué hago. ■ VIRGINIO.



—El abajo firmante, Ramón Castuera, de cuarenta años de edad, casado, de profesión pobre, por medio de la presente declaración jurada certifica que ha recibido de don Ildelfonso Montealegre de la Viña, Duque de Pinoalto, Barón de las Motas, Caballero del Soplelo, Presidente del honorable consejo de los ilustres Martilleros de Guzmán el Bueno, la cantidad de tres pesetas en concepto de limosna. Y para que así conste lo firma a seis de diciembre del año de gracia de mil novecientos setenta y tres.

